

EL ACCITANO.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDA.

AÑO SÉPTIMO

Con el presente número entra nuestro semanario en el séptimo año de su publicación: cualquiera creería que el camino que hemos andado, como carretera de primer orden, ha estado limpio de abrojos y de espinas, puesto que nuestro periódico no ha sido un batallador paladín de punta en blanco, que haya enderezado entaertos ni batido agravios: así y todo hemos tenido que tragar mucha saliva y sufrir contrariedades, que por injustas, apenas más á los hombres que las sufren.

Si en nuestro país el periódico tuviera una granada representación social en la generalidad de sus abonados, que por desgracia, aunque numerosos, no son en número suficiente para alentarle en sus improbas tareas, se tratarían en él muchos asuntos á los cuales ni remotamente toca, porque en días de amargura quédase solo, no sin conocer que aquellos obran con una lógica irreprochable; pues comprende que nadie está en el caso de meterse en honduras de donde no se pueda salir sano y salvo.

Esto, no obstante, no ha sido óbice para que de vez en cuando, en uso de perfectas atribuciones legales, háyamos apuntado verdades del dominio público, verdades que no han llegado á los oídos de nuestros suscriptores, por haber tenido que distribuir varios números para volverlos á componer, contratiempos que hemos soportado con la mayor paciencia por amor á la paz y tranquilidad de muchas personas que nos aguijoneaban para que no cedieramos un ápice de los derechos que concede la ley á toda publicación, derechos que están escritos para las grandes agrupaciones, para las ciudades populosas; pero que son prescripciones muertas en estos distritos rurales donde impera siempre la voluntad unánime de una personalidad cualquiera.

Por lo que la crítica de los desafectos á nuestro modo de sentir, no es una crítica razonada y justa, mayormente cuando en repetidas ocasiones hemos manifestado, que las columnas de este periódico están abiertas para esos ánimos recalcitrantes que nada exponen más que las palabras que dan al viento; pero que cuando llega una época ú ocasión comprometida, quédanse en sus domicilios, tristes y meditabundos, porque sus alharacas no han surtido efecto para que nosotros saquemos con nuestras propias manos las sardinas de las asenas. Todo el mundo los conoce, y todo el mundo sabe que en esta ciudad hay muchos valientes de boca cuando no son átomos integrantes de cierta

milicia en ejercicio; pero que así que Pariquillo tiene un destiello hay que temer los sapos y culebras que son capaces de enjendrar en su pecho para abortarlos á la más mínima ocasión que se presente; y que los mismos que gritaban antes fuerte y alto en su contra, son capaces de adherirse como hiedra trepadora á los troncos de que antes hubieran querido hacer leña, sicofantas de todas las situaciones ó rodrigones impenitentes con tal de que se les cedan algunos migajas del festín de los afortunados anfitriones.

No hay remedio, tenemos que caminar siempre con el balancín en la mano sinó queremos caer al suelo desde nuestra maroma, y estrellarnos la cabeza contra los guijarros de la más supina inocencia, viviendo la vida de los hongos, sin dejar escapar notas graves y contundentes para no asustar á los dioses de la inteligencia; cuando más, no salir de lucubraciones artísticas y científicas que son las únicas manifestaciones del espíritu que á nadie dañan y que solo comprenden los hombres que nos son adeptos y que nos aman de verdadero corazón; importándonos un bledo que los demás las comprendan ó nó, porque no queremos de su munificencia ni los aplausos que halagan, sobrándonos, para estar orgullosos de nuestra labor de seis años, con la aceptación unánime de nuestros antiguos y constantes suscriptores, suficientes para que este periódico llegue á alcanzar la vida de los más viejos patriarcas, si Dios se sirve concedernos una lejana muerte, cosa que lo padimos cotidianamente.

Cumplimos con nuestro deber, conocemos que no alcanzarán la tierra de promisión por la virtud de su constancia, aquellos que se dan ellos mismos el epíteto de fuertes, de los que nada esperamos; y por lo mismo, la etapa recorrida por éste semanario, aun no alcanza todavía la longitud que se propuso cuando dió el primer paso sobre el camino de su amargura con la cruz que sabía habían de cargar sobre sus hombros los que sobre los suyos no serían capaces de sostener un gramo de madera, y nos separaríamos de este camino si los llamásemos en nuestra ayuda para seguir cumpliendo los deberes ú obligaciones que á raíz de esta publicación contragimos en el programa de conducta que vió la luz en sus primeros números. No nos hemos separado de él ni una sola línea, y bien merece esta constancia que nuestros esfuerzos hayan sido coronados del modo que han sabido hacerlo todos aquellos que nos han comprendido, por lo que nos felicitamos y damos las gracias á cuantos nos siguen desde la época de nuestro bautismo.

Solo un pesar amarga nuestro corazón, la

desaparición de la tierra de muchas de nuestros admiradores, á los que consideramos para sentirlos como vástago de nuestra familia, algunos de los cuales han dejado viudas desoladas que siguen inscriptas como favorecedoras de este semanario, por conservar un recuerdo de aquellos que tanto nos querían.

Nos despedimos de toda nuestra ilustrada clientela deseándola que haya pasado los días de la última pasura sin tener que lamentar desgracia alguna entre sus deudos, y pidiendo á quien todo lo puede, que el año nuevo sea para ellos y nosotros fuente de felicidad y tesoro inagotable de bienaventuranzas.

J. R. E.

Enero

Después de echadas las cédulas del año nuevo en las que los pellos cifran la esperanza de salir con la señora de justos pensamientos creyendo que de ser así se anudará más el lazo amoroso y el hado presenta las cosas felizmente para conseguir el objeto de sus ansias y de sus afanes; y luego que el reloj dió las doce de la noche, espiró Diciembre y espiró el año de gracia de mil ochocientos noventa y seis que tantas calamidades y desgracias donó á la humanidad, y nació el otro de mil ochocientos noventa y siete y con él su primer hijo el mes de Enero que quiera Dios no sea un mal engendro, trayendo nuevas calamidades sobre nosotros y fastigándonos con ese látigo invisible con que zurra el tiempo, que si no se ve, bien se deja sentir sobre los hombres.

Enero despierta la adormida esperanza de todos los que habiendo despedido al año con mal talante por sus iniquidades, tienen la esperanza de alcanzar tiempos mejores y bonancibles, y esperanza también de que los tiranos sean confundidos y entre á imperar la justicia y la razón.

Por lo regular tal esperanza sale fallida porque las cosas tienen que seguir su curso natural, los hombres no es posible que mejoremos en algunas horas, y la sociedad necesita mucho tiempo para cambiar de hábitos y de costumbres.

El desapacible tiempo que impera en Diciembre sigue haciendo de las suyas en Enero, pero esto no es impedimento para que los ciudadanos se encojan de hombros como diciendo *¿a mí qué me cuenta?* y ciencia y paciencia de frios, nieves y lluvias se diviertan bonitamente, y más si se empinan media docena de faroles de lo tinto, ó de lo blanco, que les hace ver al mundo de rosado color, convertidas en alegrías sus penas más profundas, contemplar hermoso lo más repugnante, que la gloria le rodea, que la abundancia le acompaña, y poner su

sangre á la misma temperatura que en lo más caluroso de la Canticula.

En este mes se celebra la adoración de los santos reyes Melchor, Gaspar y Baltasar; esto dá motivo á diversiones múltiples y á que en muchos pueblos en los que el teatro no ha nacido aun, se celebren en las plazas públicas *pasos* y *entruenos*, improvisándose al palco escénico compuesto de cuatro palos y vigas y algunas colchas de *coco*, *cañera* ó *percal* unidas en fraternal consorcio por la influencia de algunas tonizas y de varias puntas de París.

Y como se divierten los bucos de los lugareños! como obran un palmo de boca cuando ven y oyen al Niño, á María, á José y los demás personajes *destrozar* algunos versos atinentes á la representación que sabrosos comentarios se escuchan de aquellos oyentes que abundan prodigal al Ángel que estaba cerca de la *obitua*, á los vigotes del rey de *Herodes*, á los galones que lucía en la toga el primer nitaistro de esta rey, á la largueza y negrura del rabo del diablo que sacía de ira delajo una tarima que hacia las veces de rico divan!

Y los comentarios duran mientras dura la impresión recibida que siempre es larga entre aquellos para quienes este género de cosas es un transcendental acontecimiento.

Las giras campestres son muchas con motivo de las romerías de san Antón y de la Paz, en ellas hacen los mozos sus habilidades en equitación, y demuestran las fuerzas de que son dotados cuando lloran á los *concupetos* á recibir el agua bendita y á dar las nueve vueltas al templo ó á *caemita* donde es venerado el abad patrono de los animales.

Excepción un día claro y sereno del mes de Enero, vale más muchísimo más que todos los claros y serenos días del florido Mayo, en sentir de los que saben apreciar las estaciones á los que uno ni voto, salvo lleva la palma de los campos, la fragancia de los flores y el trinar de los ruiseñores. Que en esto es la primavera el quinto mes como es hábito decir ahora, que el primer día de Mayo de mil ochocientos noventa y siete es significado numéricamente así 1, 5, 7.

GARCÍ-TORRES

LA VELADA

del Círculo Católico de Obreros.

Ne hay que darle vueltas; peso á aquien peso, la sociedad instaurada en Guadix por un eminente sacerdote, maravilla de ciencia y de virtud, subsiste á pesar del vacío hecho en rededor suyo por ciertos elementos que debieran, á sí mismo, considerarse moralmente obligados á ser los primeros en protegerla y fomentarla. Prueba de ello es la velada artístico-literaria, que tuvo lugar en sus salones la noche del 27 de Diciembre último, anunciada el mismo día en las columnas de este semanario.

No se sujetó exactamente al programa acordado, porque á última hora no pudieron asistir algunos señores que habían de tomar parte; pero en cambio se ofrecieron espontáneamente otros, con lo cual el éxito no defraudó en nada las esperanzas.

A las siete y media llegó al Círculo El Excelentísimo é Ilustrísimo señor Obispo, acompañado de los individuos de la Junta Directiva, de los canónigos don Aquilino Rojo y don Pedro Salmeron, del Sr. Previsor don Andrés Vilchez y del secretario don Pedro J. Garrido. Mucha gratitud debo la católica sociedad al Prelado por haberse dignado honrarla con su asistencia en noche en que relente caía en forma de punzantes agujas, y encontrándose, á mas, molestado por fuerte catarro.

Numerosa y escogida concurrencia llenaba el

salon teatro, iluminado, mas que por las lámparas y candelabras, por los destellos de virginales ojos que, desde el palco dirigian sus miradas á la imagen de la Madre de Dios, colocada en el dosel del estrado.

Inmediatamente se dió principio, ejecutándose por el señor Gallego (D. José), al piano, la hermosa sinfonia de Norma, del maestro Bellini, con la perfección á que nos tiene acostumbrado este distinguido profesor.

Después, al señor Moras, poeta y cantante (todo es una pieza), cuya interesante figura recuerda los trovadores románticos de la época de Garcia Gutierrez, leyó una bien escrita poesia titulada «Despedidas», en que daba, del modo mas sentido, las gracias por las atenciones de que ha sido objeto en la sociedad acitana, en los pocos dias que ha permanecido en ella. Seguidamente, el mismo señor cantó con sumo gusto y afinación la romanza de María di Rean, de Donizetti, acompañada con el piano por el señor Gallego, siendo ambos con justicia, muy aplaudidos.

Gloria in excelsis Deo... se titulaba la inspirada poesia leída por su autor D. Pedro J. Garrido. La fama de que goza el señor Garrido, como poeta lirico, nos releva de todo juicio. ¿Era suya la composición? pues no cabe duda, debió ser, y fué excelente como todo lo que sale de su pluma.

Volvió el señor Gallego á demostrar sus singulares aptitudes para el piano con el capricho dramático «La prisionera y el pájaro», y cuando concluyó se levantó don José Domínguez, Magistral de esta Catedral.

Segun su costumbre comenzó con voz apagada y lenta, inspirando temores á quien no le conociera, pero no tardó en fijar la vista en un punto indeterminado del espacio, como queriendo sugotar en él, el enjambre de ideas que pugnaban por salir de su cerebro, y arrancándose, de súbito, en alas de su arrebatadora elocuencia, se elevó como el condor á las mas altas regiones de la oratoria. Con tales bríos, hizo un magnífico record per los campos del Derecho internacional; sacó muchos de sus argumentos, de los filosofos racionalistas, y concluyó demostrando del modo mas evidente que el progreso de la humanidad es imposible sin el cumplimiento de la profecía contenida en la locución angelica: *Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.*

¡Qué facundia! tan inagotable! ¡cómo brotaban de sus labios, en armónico tropel, las más bellas figuras de su ardiente fantasia! ¡qué protesta tan enérgica de la paz armada que no proporciona el bienestar de las naciones! ¡y qué periodos aquellos en que pretendia desenredar el rama de oliva de las mortíferas bayonetas para onlazarlo al luminoso árbol de la federación, único faro capaz de alumbrar al Mundo!

Reciba el elocuente orador nuestro humilde parabien, y jántelo á los numerosos que obtuvo aquella noche por su indiscutible triunfo.

Al artista de la palabra siguió el de la música: D. Sebastian López Parrilla, ausente largos años de su pais natal, vuelve á su seno, no como el hijo pródigo harapiento y abatido por los desengaños, sino amante y lleno de esperanzas, con el corazón edusado en el sublime arte de santa Cecilia. Acompañado por el señor Gallego, ejecutó con la flauta (sin previo ensayo) la preciosa composición de Eppi Ullrich, titulada «Serenata española», del modo que él sabe hacerle, recibiendo por tal motivo prolongados aplausos.

Una bellissima poesia del Excmo. Sr. Obispo, dedicada al Niño Jesús, fué leída con suma corrección por el señor Magistral. No tuvo mayor inspiración el inmortal Murillo al arrancar de su paleta las celestiales armonías que resultan en su célebre cuadro

de san Antonio. Oyendo los cadenciosos versos de nuestro Prelado, lágrimas y risas inundan la faz con el mismo desorden jugueton de los querubas que circundan la divina aparición del santo de Padua. Es una poesia, toda llena de amor al Amor mismo.

Una velada en un Círculo Católico no hubiera cumplido dignamente su misión sino se hubiera destacado como nota saliente, el amor á la madre Patria. Por este el jóven poeta don Aureliano del Castillo, nos presentó en magnificas décimas, un soberbio retrato de cuerpo entero, de «El soldado Español», peleando en la Manigua cubana como lo hizo en Garillano, Pavia, Otamba y San Quintín; despreciando con soberana altivez el miasma telurino que envenena sus entrañas, el mortifero plomo que le busca el corazón; arremetiendo con felino coraje á las vaudálicas hordas de hijos ingratos, sin mas coraza que el escapulario bendito puesto por su afligida madre, al darie, quizás, el último beso, y desafiando con arrogancia al insolente yankee que en mal hora puso en duda el poderio de la patria de Pelayo.

Siga nuestro amigo el camino emprendido y no desmaye ante las empinadas cuestas del Helicon, que en su cima le esperan para abrazarle los námenes de Espronceda, Nicasio, Gallego y Bernardo López.

Otra poesia sobre el mismo asunto leyó el señor Moras, de quien antes nos hemos ocupado, recibiendo con justicia aplausos y felicitaciones.

La velada terminó con un discurso del Prelado. Todo cuanto de él se digna resulta palido ante la realidad; todas las bellezas expresadas á granel por los que le precedieron fueron, no más que, el pedestal sobre que se levantó su admirable oración: con la soblime sencillez del genio; con su correctísima palabra, en que sin interrupción se sucedian las frases figuras y conceptos, á la manera del borbotar de una fuente, hizo el resumen más gallardo que puede imaginarse, dándole por remate las más bellas frases que pueden salir de labios humanos: *Un Padre nuestro y un Ave María por los que, en nombre de la Religión y del Progreso, susumben defendiendo la Patria Española.*

M.

Circular del Supremo

Con motivo de la intervención de los fiscales municipales en el reconocimiento de pesos y medidas y calidad de los alimentos, ha publicado el fiscal del Supremo una circular, que en su parte principal dice así:

«Pero de que sea inexcusable imponer castigo á los infractores de la ley, no se sigue la necesidad de que los fiscales municipales tomen sobre si las obligaciones que incumben á las autoridades administrativas, investigando, bien directamente, bien por medio de sus delegados ó agentes, como lo verifican éstas, si se abusa ó se de la confianza pública porque el fiscal municipal cumple la misión que le está confiada, no dirigiendo sus actos á inquirir si se cometieron faltas porque han podido cometerse, sino ejercitando su acción para que las faltas cometidas se castiguen.

La propia dignidad del cargo, aún en la modesta jerarquía á que corresponden los fiscales municipales, aconseja que se adopten todas aquellas reglas de conducta que tiendan á armonizar el interés social y el cumplimiento del deber con los respetos debidos al prestigio del ministerio público.

El sentido en que se informan las brevi-

simas indicaciones que anteriormente quedaban consignadas, servirá á V. S. para comunicar á los fiscales municipales del territorio de su digno cargo las instrucciones convenientes.»

UNA EXCEPCION HONROSA.

Dice la Publicidad

«Nos comunican desde Almuñécar una noticia que honra sobre manera á dicho pueblo, pues demuestra su cultura y amor á la instrucción pública, cualidades enaltecedoras que, desgraciadamente, constituyen una excepción entre los pueblos de esta provincia.

Dicennos que la Junta local de primera enseñanza, ha presidido los exámenes de niños de ambas sexos, contribuyendo á que el indicado acto, que tuvo lugar el día 21, resultará tan solemne como conmovedor.

Después de tener cobrados religiosamente los maestros sus haberes, hasta con un pequeño *superavit* á cuenta del actual trimestre, la referida Junta local ha premiado á varios niños con trajes completos y calzados, á más de obsequiarles á todos de un modo espléndido, con dulces, libritos y artísticos diplomas.

Así se estimula á los profesores y á los alumnos, para que aquellos trabajen á conciencia en su noble misión educadora, y éstos se apliquen, dando acceso en sus tiernas inteligencias y en sus bellas almas á la provechosa semilla de la instrucción y educación que reciben, fructificando en su día, para que ellos y la sociedad recojan ópimos frutos.

EL BATALLÓN INFANTIL

Por falta de espacio en nuestro número anterior no dimos noticia de estos pequeños soldados.

El día 25 de Diciembre salió en formación, por la tarde, con sus cornetas y redoblantes, por algunas calles, haciendo varios ejercicios en la explanada del Ferrocarril.

El 28 repitieron su salida en correcta formación, asistiendo á la ermita Nueva donde se celebran los antiquísimos y populares bailes de rifa, visitando á nuestra Sra. de Gracia, y ejercitándose en hacer la esgrima, siendo muy aplaudidos por la concurrencia.

El de año nuevo tuvimos el gusto de volverlos á ver en la explanada de referida ermita donde fueron abandonados bailes y fiestas para concurrir el inmenso gentío á presenciar el espectáculo que ofrecían los pequeños infantiles al practicar los movimientos de esgrima y otros ejercicios.

VARIETADES.

PENSAMIENTO.—*Molesta á muchos el ronquido del que duerme; pero se duermen ellos y roncan también: lector, sé tolerante.*—R.

CAPILLA.—Homenaje con gusto observado

en varias solemnidades de la pascua, que la capilla de la catedral ha estado de una manera extraordinaria en sus cantos, debido no á otra cosa que á la voz agradable de los señores, que sobresaliendo entre las demás llaman la iglesia de grata melodía.

Liceo.

Los señores que á continuación se expresan forman la junta Directiva elegida la noche del treinta del corriente, á los que enviamos nuestro mas cumplido parabien.

Presidente

D. Miguel Carrasco

Vice-Presidente

D. Jesus Miranda

Secretario

D. Antonio Garcia Rojas

Tesorero

D. José Campaña

Archivero

D. Jesús Pleguezuelos

Vocales

D. José Peinado

» Daniel López

» Antonio Minagorre

» Joaquin Gonzalez

Al Público.

Antigua fábrica y tienda de chocolates de Domingo Sanchez, dirigida por su hija doña Rafaela.

Esta acreditada fábrica tiene el gusto de ofrecer al público los tan renombrados chocolates que su padre le enseñó hacer.

Para cuyo objeto há traído una máquina de tres rodillos de piedra, que dá mejor gusto y esmerada elaboración.

Guadix, calle Ancha, núm. 9.

ESCUELA.—La de Cogeltes está también dotada, que en el concurso abierto por el rectorado, no se ha presentado solicitud para adquirirla; lo que demuestra que no hay muchos profesores de instrucción pública que quieran morir de hambre interinamente; es decir, sirviendo plazas que después podrían corresponder á otros. Elévase el sueldo de los mártires de la humanidad, y páguenseles con puntualidad sus haberes.

HIELOS.—La prensa de Granada se que-

ja del frío que se deja sentir; que vengan los granadinos unos cuantos días á Guadix, que de seguro han de declamar aquella décima de Calderón, que dice:

Cuentan de un sabio que un día...

Al público

Acaban de recibirse tubos de linfa vacuna del Instituto del Dr. Ferran.

Se venden en la farmacia de don Antonio Sanchez Ortiz.—Guadix.

Precio del tubo 2'50 pesetas.

Se manda á los pueblos que la pidan.

MÉDICO.—Nuestro joven suscriptor don Antonio Casas Requena, se ha licenciado en Sevilla, habiendo salido de aquella capital para venir al lado de su familia.

EXÁMENES.—Se han denegado á los alumnos de enseñanza libre en el presente mes, por decreto publicado en la *Gaceta* el día 24 del próximo pasado

QUINTAS.—Debiéndose proceder en los primeros días del presente mes de Enero á la formación del alistamiento de los mozos sujetos al servicio militar, correspondientes al reemplazo de 1897, de conformidad á lo preceptuado en el artículo 39 de la ley de reclutamiento y reemplazo de 21 de Agosto último, se recuerda á todos que al cumplir 18 años están obligados á pedir su inscripción en las listas del Ayuntamiento, en cuya jurisdicción residan sus padres ó curadores, si los tuvieren, ó en los del pueblo en que ellos mismos habiten, en caso contrario, quedando responsables de cualquier omisión que cometan.

COCHES.—Muy en breve se abrirá al público la carretera que desde Granada ha de alzarse con el ferrocarril en Mereda, por lo cual se establecerán carruajes para este servicio público.

CANÓNIGO.—Por el Ilustrísimo señor Obispo de Almería, ha sido nombrado para este cargo el virtuoso parroco de San Pedro, don José Diaz Gimenez, con aplauso de todos los habitantes de aquella ciudad.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo fanega,	de . . .	11'00	á	11'50	psn
Cebada »	de . . .	07'25	á	7'50	»
Centeno »	de . . .	05'50	á	6'00	»
Habas »	de . . .	10'00	á	10'50	»
Mais »	de . . .	09'50	á	10'00	»
Gachanzos »	de . . .	15'00	á	16'00	»
Judias »	de . . .	15'00	á	17'00	»
Lentejas »	de . . .	07'00	á	7'50	»
Aceite arroba,	de . . .	14'00	á	14'50	»
Patatas »	de . . .	00'75	á	1'00	»
Cañamo »	de . . .	08'50	á	09'25	»

EL CORREOR, Matias Lorenzo.

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA.

CHARADA.

Yo vi una vaca en un cerro
que prima terciá con ahineo
y dos que estaban con ella
la miraban de hito en hito.
¿Tiene todo esta charada?
Si, á dos tres y todo es fija
que una charada, ... sin todo
no la aciertan ni los chinos.

R.
La solución en otro número.
A la anterior.—ALI.

FUGA DE VOCALES.

L. m. y. r. f. l. e. d. d.
. s. q. ll. q. s. s. nt.
t. n. nd. m. r. s. e. l. t. s.
c. u. n. m. j. r. v. l. nt.
q. . p. s. p. n. s. c. n. g. st.

ACERTIJO.

Todo, todo en mí se encierra,
cuanto abarca el bien y el mal,
hombres, plantas y animales;
y el mismo Dios, ¿que será?

Las soluciones en el número próximo.

El algodón en el mundo

Ninguna industria ha llegado á alcanzar en nuestros tiempos mayor incremento que la del algodón. Cálculase que en 1880 se han cosechado y elaborado en el mundo entero 114.000.000 pacas de este textil, que equivalen á 2.000.000.000 de kilogramos, mientras que en 1870 el total de algodón beneficiado fué de 6.200.000 pacas, lo que representa un aumento de 85 por 100 en menos de veinte años.

El gran país productor de algodón es la América del Norte, que da anualmente siete millones de pacas; las Indias Orientales cosechan dos millones y medio; el Egipto, la América del Sur y el Asia Menor producen el resto. Algunas cifras darán más clara idea de cuál es el progreso industrial de cada país del globo, en cuanto á las manufacturas de algodón. En 1870, la Inglaterra transformaba en tejidos y otros artículos 3.010.000 pacas, hoy transforma 3.770.000; el resto de la Europa continental ha visto

aumentar su producción de 1.762.000 á 4.069.300 pacas. El incremento de esta misma producción ha sido de 130 por 100 en los Estados Unidos, que en 1870 elaboraron 1.116.000 pacas y 2.632.000 en 1889.

Por último, el ejemplo más notable del desarrollo de la industria algodonera, lo dan las Indias Orientales, que dentro de pocos años serán las terribles competidoras de los países manufactureros. En 1870 las Indias solamente beneficiaron 87.000 pacas de algodón, cifra insignificante; pero en 1889 el consumo de sus fábricas fué de 891.000 pacas, lo que arroja á un aumento de 10.15 por 100.

Protestas vanas

SONETO.

—¿Que intentas? pregunta la natura
á el año nuevo que á sus puertas llama.
—Pretendo, dice, renombrada fama
en herencia legar á tu escritura.
—Y tú ¿no labrarás mi desventura
con vil engaño? la primera esclama.
—Verás como despliego un panorama
como nunca en tus campos, de hermosura:
Quiero vestir de púrpura el aroma
y de bermajo limpio á el amaranto,
prestando mas perfume al cinamomo.
—Hazlo, alma mia, que el dolor es tanto
del desengaño cuando el cáliz tome,
que apenas puedo contener el llanto.

MANUEL FERNÁNDEZ

En el álbum de una niña.

I.
Es tu faz el espejo
de la inocencia;
y tu color el mismo
de la azucena.
¡Quieran los hados
que tan pura y tan blanca
vivas mil años!

II.
Es la virtud camino
muy espinoso;
pero al fin nos dan flores
por los abrojos.
Anda tranquila,
no temas á las rosas
por las espigas.

III.
Cruzan siempre los malos
ricas veredas
espaciosas y llanas
sobre la tierra.

¿Llegan al cielo?
¡Hay que surcar un lago
de llanto llano!...

IV.
La virtud sea tu norte,
constante cruza
la punzadera senda
hasta la tumba.
Afirma el paso,
que hay detrás de tu fosa
valles de nardos.

V.
Capullito inocente,
la primavera
siempre arroje en tu seno
lluvias de perlas.

Fresco rocío
que conserve oloroso
tu cáliz rico.

VI.
Magnolia de los cielos,
ampo de nieve,
si el cielo fué tu cuna
al cielo vuelve.

¡Pobre magnolia!...
los ángeles te llaman
desde la Gloria.

VII.
Ya sabes el camino.
¡Hermosa senda!
La razón revelada
en tu conciencia.
¡Quieran los cielos
que sin perder la ruta
subas á ellos!

J. R. E.

GEROGLÍFICO

DL $\frac{1}{2}$ bol T02 jkn 1q1.

La solución en otro número.

Madrid.—Imp. de los señores...

Disponible.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. _____